



Editorial

La innovación y la tecnología para un verdadero cambio

Innovation and technology for a real change

Rafael Delgado Elvir ¹

Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales, Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC), San Pedro Sula, Honduras



Los analistas de diferentes áreas del conocimiento aseguran que después de superada la pandemia del COVID-19, el mundo será muy diferente. Según sus diagnósticos, entraremos a una nueva realidad donde la vida, la producción y el consumo estarán marcados por las restricciones que ahora tenemos y que habrán de mantenerse superada la crisis. Esto obligará a cambios sustanciales, que, entre otras cosas, implicarán amplios espacios de desarrollo para la virtualidad y la innovación tecnológica.

En efecto, resulta razonable pensar que las cosas no podrán seguir siendo iguales frente a una epidemia que ha obligado a todos los países a imponer medidas drásticas a sus habitantes y a sus economías; frente a una crisis que ha descubierto la fragilidad de nuestros sistemas y que nos ha abierto los ojos frente a la posibilidad de repetirse en la misma forma o en versiones y manifestaciones diferentes.

Realmente no se esperaba que los factores desencadenantes de un cambio viniesen precisamente de una epidemia que amenaza a todos, lógicamente desde posiciones de riesgo diferentes. Al igual que hace cerca de treinta años, se esperaba que la miseria de vastos sectores en las economías de mercado provocaría los cambios en el sistema económico y político mundial. Fue la inesperada caída del bloque socialista la que nos puso frente a una nueva realidad, más que todo política, con el mundo unipolar que Francis Fukuyama vaticinó como el fin de la historia. Como en aquel entonces, la hiriente naturaleza de los excluidos y marginados permaneció como una tragedia sin fin.

Hasta cierto punto lo que vendrá, ya está aquí. Ya presenciamos como las innovaciones tecnológicas en los negocios, en la educación, en las relaciones entre las

personas e incluso en la respuesta frente a la misma pandemia van incursionando. Nuestro país no ha sido la excepción y a pesar de los duros rasgos del atraso, la conectividad de los sectores económicos desarrollados ha abierto las puertas a la tecnología de la información.

Si sabemos que habrá algo diferente, lo que aún no podemos afirmar es si esos cambios que habremos de emprender aseguran el camino hacia la sostenibilidad y permitirán abordar los grandes problemas resumidos en innumerables documentos y plasmados en los objetivos de desarrollo sostenible. Por ello se hace necesario que la Academia, entre muchas otras instituciones, contribuya a la construcción de esa nueva realidad, comprometida con el desarrollo, la sostenibilidad y la inclusión social. Se han abierto interesantes oportunidades para poner la ciencia y la tecnología al servicio de la solución de innumerables retos en la agricultura, la industria, el emprendimiento, el empleo, la educación y la salud pública, para mencionar algunos. Sin embargo, no solamente se trata de la academia.

Al igual que en países con similares problemas, en Honduras debemos trabajar en la construcción de sistemas económicos y políticos que enfrenten los grandes retos de la pobreza y la exclusión social en la nueva realidad. Algunos de los proyectos impostergables que deberían ser iniciados con decisión en este momento de reflexión y cambio que nos impone el COVID-19 incluyen la falta de un sistema de previsión social ante las contingencias como la que actualmente transitamos, un robusto sistema de educación pública, en sus diferentes etapas, con amplia cobertura y calidad, la protección de los recursos naturales asediados por prácticas insostenibles.

¹ Autor correspondiente: rafael.delgado@unitec.edu.hn, Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC), Campus San Pedro Sula
 © 2020 Autores y UNITEC. Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>.